

Bruno Fernando Christian Ciriani Anchorena

“Así como una jornada bien empleada produce un dulce sueño, así una vida bien usada causa una dulce muerte.”

Leonardo Da Vinci

Nace en Lima el 18 de octubre de 1955, séptimo hijo de don Carlos Ciriani y Rosa Anchorena, quedando huérfano a la tierna edad de 8 años. Realiza sus estudios en el colegio “Champagnat” de Miraflores. Ingresa a la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Federico Villareal el año 1973, alternando sus estudios de medicina con la conducción del programa de televisión “El Mundo de la Vivienda” que se transmitía en el canal 4. En el año 1982 se incorpora a la Fuerza Aérea del Perú, donde se desempeñó como médico de emergencias y evacuaciones aeromédicas tanto en Lima como en Chiclayo. Su especialización en dermatología la realizó en la Facultad de Medicina de “San Fernando” entre los años 1987 y 1990, incorporándose luego al servicio de Dermatología del Hospital Central FAP, de donde fue jefe durante el periodo del 1995 al 2001. Posteriormente desempeñó diversos cargos en la Fuerza Aérea, como son Director Ejecutivo de la Clínica Médica FAP, Sub Director de del Hospital Zonal FAP “Las Palmas” y Jefe del Departamento de Geriatria y Gerontología del HCFAP, hasta su retiro en el año 2008. Al dejar la FAP continuó trabajando para ayudar a su comunidad y país, desempeñándose como Jefe de Salud de la Municipalidad de San Borja – Lima, Director General del Consejo Nacional de Salud (MINSA) y sus últimos meses los empleó trabajando en zonas alejadas como médico dermatólogo de Campañas del Plan “Más Salud” (MINSA), viajando por la costa, sierra y selva peruana.

Falleció el 17 de septiembre del 2016, luego de una muy corta enfermedad, dejando a su esposa Jeanette Alarco, el amor de su vida, y a sus dos hijos: Angie, médico, y Christian, ingeniero industrial, a los que siempre aconsejó y guio, siendo un excelente “papá gallina”.

Bruno, siempre se caracterizó, por ser una persona muy activa y llena de proyectos, buscando siempre el bienestar de todos los que lo rodeaban, siendo un gran consejero y defensor implacable de “su gente” y de las causas que



consideraba justas. Supo inculcar en su familia valores y principios, supo ser un ejemplo de tenacidad y perseverancia y sobre todo supo enseñarnos que una familia unidad lo supera todo.

“Hoy te puedo decir adiós, pero sólo a tu presencia física, porque tu esencia estará junto a mí siempre, tu ejemplo guiará mi vida, haré mía tu vitalidad, tus ganas de ayudar, tus consejos, tu risa franca. ¡Estaré satisfecha si llego a trascender en las personas la mitad de lo que tú lo hiciste, marcaste vidas, ayudaste mucho!

Ve tranquilo que cumpliste con todo, escribiste un libro, plantaste muchos árboles, aprendiste otros idiomas, viajaste mucho, amaste a tu esposa de forma incondicional, tuviste hijos y ahora un nieto... una vida completa y feliz.

Ve tranquilo que dejas una familia unida, invencible, ve tranquilo que tu legado va a vivir en nosotros siempre y tu recuerdo estará siempre a la mano.”

En recuerdo a mi padre.

Angie Ciriani Alarco